

Muestra del plagio

Diálogos de la obra	Diálogos de mi libro
<p>Policía: —Este contrato dice que voluntariamente te comprometes a trabajar para el condado de Fresno como informante oculto de la policía.</p>	<p>—Este es un contrato que no tiene vencimiento. Dice que voluntariamente te comprometes a trabajar para el condado de Fresno. (...) —¿Y qué tipo de trabajo voy a realizar? —De informante para la policía. (página 28, primero, segundo y tercer párrafos)</p>
<p>Policía: —Te voy a pagar el diez por ciento de comisión de lo que se decomise, \$200 dollars, doscientos dólares.</p>	<p>Se te va a pagar 500 dólares por semana, más el diez por ciento de lo que se decomise. (página 28, primer párrafo)</p>
<p>Policía: —Así que no pienses en huir, ni decirle a nadie lo que haces.</p>	<p>—No piensas huir, ni decirle a nadie, ¿verdad? (página 28, octavo párrafo)</p>
<p>Policía: Si te escapas, te vamos a encontrar, y donde quiera que estés te vamos a chingar.</p>	<p>Si te escapas, te vamos a encontrar, y donde estés te vamos a chingar. (página 28, sexto párrafo)</p>
<p>Aurelio: —Sí, ya estoy aquí, dice que se llama Thompson y que vive en la calle de Maple y Hamilton y que esta noche le van a llegar a su departamento dos kilos de coca y 20 mil dólares. Y esa misma noche les cayeron y les confiscaron todo el dinero y la droga.</p>	<p>Muy pronto conseguí los datos de un traficante de nombre Marcos que vivía en las calles Maple y Hamilton. Me acerqué como amigo de otros camaradas y supe que había hecho un negocio de 21,000 dólares que guardaría esa noche en su departamento, junto con dos kilos de cocaína. Se lo comenté a Rivas y como a las cinco de la tarde le cayeron. (página 29, tercer párrafo)</p>
<p>Policía: —Y para que puedas comprar dos onzas diarias</p>	<p>El oficial Rivas me puso como tarea vender todos los días dos onzas de droga. (página 30, penúltimo párrafo)</p>
<p>Policía: —Te vamos a dar tu comisión, aparte de tu sueldo de informante.</p>	<p>Por este trabajo te voy a pagar 500 dólares a la semana, aparte de tu contrato como informante. (página 29, penúltimo párrafo)</p>
<p>Policía: —Y no le digas a nadie lo que estamos haciendo porque nadie te va a creer.</p>	<p>Si alguna vez descubro que le cuentas a alguien, toda tu familia se morirá. Además, nadie te va a creer porque tú no tienes derechos en este país. (página 43, tercer párrafo)</p>

<p>Policía: —¡Tú véndele a quien se deje! No me importa si es un pinche negro platanero o un gringo desabrido.</p>	<p>—¡Tú véndele droga a quien quiera comprar!, sea un pinche negro platanero o gabachos güeros desabridos.</p> <p>(página 31, penúltimo párrafo)</p>
<p>Aurelio: —Oye, ¿y si me quieren pagar con vales de la seguridad social? Policía: —¡Agárralos todos!, yo tengo quién me los compre.</p>	<p>—¿Qué debo hacer con las mujeres de los cupones? —¡Agarra todos los cupones que te traigan!, yo tengo quién me los cambie.</p> <p>(página 32, primero y segundo párrafos)</p>
<p>Policía: —¡Fucking perro frijolero!</p>	<p>El policía me miró sin dar crédito. Se fue poniendo azul de rabia. —Perro frijolero</p> <p>(página 83, párrafos tercero y cuarto)</p>
<p>Policía: El más peligroso de Fresno, Aurelio González, acusado de asesinar a dos hombres y portar armas sin permiso, será juzgado y le esperan 50 años de cárcel.</p>	<p>Decían que yo era un sicario sanguinario, el más peligroso de Fresno.</p> <p>(página 89, segundo párrafo)</p> <p>El juez Donald S. Black me dio 25 años a de por vida por el homicidio de Norberto, 25 años a de por vida por herir a Pedro, 3 años por portar una pistola sin permiso y 4 años por disparar una pistola en vía pública. En total, 57 años.</p> <p>(páginas 101, último párrafo, y página 102, primer párrafo)</p>
<p>Aurelio: —Estaba en contubernio con la DEA y la oficina de Inmigración.</p>	<p>En colusión con agentes de la DEA y la oficina de Inmigración</p> <p>(contraportada de mi libro)</p>